

EN MUCHAS VENIDAS TE HAS SACIADO, LE HAS DADO CUMPLIMIENTO A LA DEPRAVACIÓN, AL ODIOS, A LA VENGANZA, A LA CODICIA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 03 de septiembre de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

EN MUCHAS VENIDAS TE HAS SACIADO, LE HAS DADO CUMPLIMIENTO A LA DEPRAVACIÓN, AL ODIOS, A LA VENGANZA, A LA CODICIA Y ASÍ EN CADA EXISTENCIA, EN CADA ENCARNACIÓN HAS HECHO LAS COSAS A VUESTRA MANERA. UN DÍA NO MUY LEJANO PODRÁS VER TU PASADO, PODRÁS VER TUS EXISTENCIAS Y PODRÁS SABER EL ORIGEN DE TU VIDA.

[19950903] La paz fluya en vosotros, mis bien amados, os les bendigo desde mi mansión divina, les saludo desde lo más hondo de mi SER y os les sostengo en la fortaleza divina para bien de vosotros mismos. Os Yo les envuelvo en este manto divino de luz para que vosotros vivas en la luz, para que la luz viva con vosotros, os vengo a sostenerles dentro de la luz que es la verdad misma, que es la sabiduría misma de la vida que a cada uno de vosotros os pertenece. Sigo contigo desde mi mansión sagrada restableciendo vuestros sentidos, restableciendo vuestras almas y buscándoos a vosotros el aposento sagrado de vuestro espíritu. He venido a recogerles, he venido a unirte contigo mismo, he venido a apartar la desigualdad que vive contigo mismo, que está en vosotros, en vuestra mente, en vuestro espíritu.

Amados míos, porque es necesario ayudarte a centrar tu conciencia, es necesario que Yo restablezca vuestra forma de vida, es necesario que Yo todavía conviva con vosotros, porque es necesario que vosotros logres comprender la verdad, logres comprenderte a ti mismo, logres comprender a mi Padre en tu SER, logres encontrarlo ahí en lo más profundo de tu alma; es necesario que Yo te reúna con mi Padre, es necesario que vuestra alma se una con esa vida sagrada. Por eso os sigo contigo, tengo la dicha de envolverte todavía en este manto divino de luz, la luz de vida, la que os te espera a que vuelvas a ella y que seas en ella y que te fundas con ella, con la verdad y la vida, con el camino divino para que puedas merecer la vida eterna.

Amados míos, en verdad os les digo, conócete, conócete a ti mismo, reconoce en lo más profundo te tu SER a mi Padre, al Creador de todas las cosas y únete, deja que todas las cosas te amen. También vosotros debéis amar a todas las cosas y así formar esa fuente divina, así restablecerse vosotros con todas las cosas y las cosas con vosotros. Porque si bien no habéis podido organizar la vida, ni habéis podido tenerlo y estar con todas las cosas, ni las cosas contigo, es por lo tanto que has desconocido la vida, porque te habéis desconocido a ti y habéis desconocido lo demás, te habéis separado de las cosas, te habéis hecho lejos de ellas y habéis formado la barrera de la vida que forma la distancia.

Pero, de cierto les digo, es tiempo que vosotros se reúnan con todas las cosas, tanto amen uno, como amen lo otro y así las cosas les amarán de acuerdo a la justa medida que vosotros merezcáis a través de vuestras existencias. Yo vengo a unirles, no tan solo entre vosotros humanos, sino con todas las cosas, porque en todo debéis estar vosotros amorosamente. Porque las cosas que no poseen son a consecuencia de la desigualdad, en la que habéis comparado la vida. Pero, de cierto les digo, cuando vosotros logres encontrar los secretos y logres entender lo que Yo vengo a darte, y logres aceptar a la sabiduría como la luz, como la verdad y como la vida; y logres aceptar el amor y

entres en ella, nada se resistirá ante vosotros, todas las cosas estarán contigo y vosotros estaréis en ellas. Pero antes de que vosotros realices todo ello, es necesario que cada uno de vosotros se comprendan y logres comprender que tanto vosotros eres hijos del Padre, del Creador, como todas las cosas de la vida que te rodean y logres formar la cadena de la hermandad, de esa hermandad divina, y entonces serán las cosas como Yo os te digo, no habrá nada que con vosotros no conviva, ni nada habrá que vosotros puedas convivir con lo demás, y así estarás encontrando, estarás resplandeciendo ante la vida y serás una esfera divina como Yo lo Soy contigo y con todo lo demás.

Pero ven y entra a este camino, entra a esta gran verdad que vengo a revelarte para que ya no vivas en despoblado, para que surja en vosotros la chispa de vida y vosotros seas coinvertido en vida eterna y así vosotros también puedas restablecer las otras vidas que hundidas se encuentran ante esa vida, ante la amargura y ante la mortalidad. Así cuando vosotros te hayas resplandecido, hayas restablecido tu vida en amor y en paz, en concordia, en misericordia, hayas aceptado la vida, podrás también controlar a tus hermanos, que son los míos, y que están en un naufragio, están naufragando ante la vida, porque cada día mi amada humanidad, de cierto les digo, que no ha encontrado el camino que os lleva a la eternidad, no. Sino que cada día más se encuentra la mortalidad, se encuentra la disminución de cada vida a través de la incomprensión.

Porque cada día más que pasa, no puedo encontrar más que decadencia ante el mundo, no puedo encontrar más que debilidad ante mis hermanos, y de cierto les digo, que puedo contemplar en lo más profundo de la vida, del universo y de este plano el caos, que a través de la desobediencia y de la desigualdad están encontrando el final de la vida. ¡Ay, mi pueblito mío! Como quisiera Yo que entendieras la vida, como quisiera Yo que vosotros ahí en tu interno recapitaras y entrarás al mundo del amor, al mundo de la verdad para que me ayudaras a restablecer, a restaurar cada vida, a cada hermano. Por eso te digo, ven y entra a esta vida, ven y ayúdame a cargar la carga que tan pesada está ante la vida. Únete a Mí porque necesito trabajadores, porque necesito obrero que colaboren conmigo ante la vida para que os me ayudéis a levantar a mi pueblo que eres vosotros y que es todo este bendito pueblo, este universo divino.

Porque, de cierto les digo, cuando mi amada humanidad dice que va hacia adelante, no he contemplado caminar rectamente a mis hermanos, cuando vosotros habláis y mi pueblo dice que están encontrando la eternidad, Yo lo veo diferente, porque alcanzo a mirar el retroceso de la vida de cada uno de mis hermanos. Y Yo les digo, que Yo sabré y Yo mismo les diré a vosotros cuando estés caminando por el camino eterno, por ese camino inmortal que todos ansían, pero que no lo han podido encontrar a causa de una mala dirección que habéis tomado. Amados hijos de mi Padre, Yo mismo sabré, Yo mismo veré cuando se esté restableciendo y cuando vosotros estén organizándose unidos por alcanzar la vida eterna, pero hoy, hoy todavía no. Cuando establezcan la igualdad entre las naciones, cuando quiten las barreas, cuando ya no haya fronteras, cuando ya no te nieguen el paso a vosotros, ni vosotros le niegues el paso a los de allá, cuando sepulten las armas, cuando el amor florezca como el árbol florece, cuando ya se vaya la venganza del hombre; entonces Yo mismo os les diré, están en el camino eterno. Pero hoy las naciones, hoy cada pueblo no ha podido encontrar el sentido del vivir. Y así cuando Yo os contemple todo esto, Yo os les diré, han encontrado el camino eterno, han encontrado el camino que les ha de conducir al reino prometido.

Pero hoy todavía no, mi pueblito amado, aun ni en lo más mínimo alcanzo a mirar la salvación de la criatura. Cuando todo esto acontezca, antes, antes en aquéllos dos mil años, le hablé a mis Discípulos cuando me preguntaron del fin del mundo y les dije: “Cuando acontezca, cuando el hombre avance sobre la ciencia, cuando el hombre saque a relucir sus pájaros de acero y allí mismo incrustado lance aquellos huevos de acero, cuando el hombre ponga las barreras, entonces el fin ha llegado y pasarán muchas cosas, vendrán muchas cosas y habrá pestes y todo lo demás. Antes les hablé de un final; y hoy, de cierto les digo, que se ha llegado el tiempo, porque el tiempo y porque el hombre ha realizado lo que estaba por realizarse, y les hablé de un final.

Ahora Yo os les digo, preguntame, pues, ¿cuándo será la salvación del hombre? Esto se le ha olvidado a mi pueblo y se les olvidó y hoy mismo se les olvida de preguntarme, ¿qué observo ante el futro de los hombres? Preguntadme vosotros, preguntadme, ¿cuándo será la salvación del

hombre?, ¿cuándo será el reino?, ¿cuándo estarán ahí dentro de ese reino, de ese paraíso, de esa eternidad? Esto no lo han preguntado, más Yo les respondo, cuando el hombre devuelva las cosas equivocadas a lo equivocado, cuando así lo sepulte, cuando el hombre sepulte la venganza, cuando los gobiernos abran las barreras y quiten las fronteras y cuando vosotros estéis de acuerdo con ellos, cuando cada nación se una amorosamente y tanto vosotros podáis estar con ellos y ellos contigo sin murmuración alguna, cuando el hombre aparte de su conciencia esa venganza y sepulte las armas y allí sepulte los huevos de acero y aquellos pájaros de acero, los deje acomodados y no los haga volar para destruir al hombre. Cuando todo esto acontezca, la salvación ha penetrado a vuestra vida, cuando vosotros de tu pensamiento, cuando vosotros de vuestra mente apartes todo ello, has encontrado la vida eterna, has encontrado la resurrección y la vida y has florecido como el árbol florece al amanecer. Así cuando todo esto acontezca en el hombre, el reino está cerca y lo verás y entrará a él alzando la victoria, la bandera de la victoria y proclamando el nombre de mi Padre y amándolo y te encontrarás con Él y lo contemplarás y podrás hablar con Él cara a cara.

Ahora decirme vosotros, ¿esto está aconteciendo?, ¿esto lo estás edificando? Amados míos, más Yo os les digo, cuando Yo observe todo esto en mi pueblo, en cada nación, han encontrado el paraíso. ¿Y hoy, que me dicen vosotros de hoy? Escudriña lo que os te digo y saca un balance en vuestra conciencia, pero también vosotros no te apartéis de ese balance, entra en ello y pregúntate si vosotros también has encontrado la vida o has retrocedido ante la vida eterna. Todo ello les dejo, pero esto les digo, estarán en el reino conmigo, estarán en ese paraíso divino cuando hagas, cuando acontezca todo esto en tu corazón, cuando ahí te doblegues ante la verdad, ante la realidad y ante la existencia eterna; cuando así cada uno de vosotros os se arrepienta de toda maldad, de toda vida equivocada.

Así he venido a decirles cómo se encuentra la vida ante el hombre y qué camino están llevando, vengo a alertarles, mi pueblito mío, vengo a alertarles cómo está el universo, cómo está la humanidad caminando y de qué manera se encuentran. Así vengo a deciros a vosotros cómo debes caminar ante la vida y a unificarte y a convertirte en un obrero de mi Padre, en un soldado dispuesto a trabajar y a eliminar toda forma equivocada. Amados hermanos, Yo les bendigo y os les saludo desde mi mansión divina y Yo les espero siempre, aunque no me veas haremos las cosas juntos, estaré con vosotros como siempre lo he estado, os no les he abandonado y seguiré con vosotros, porque mi amada humanidad me espera cuando Yo ya estoy con ella, que equivocados están mis hermanos. Y Yo les digo a vosotros no seáis como ellos, que esperan mi venida cuando ya es mi partida, por eso vengo a buscarles y a llamarles la atención. Porque tampoco les digo, si mi partida está lejos o está cerca, aun no lo sé, porque mi Padre, porque mi Creador todavía no me ha llamado, todavía no me ha retraído a su vida, todavía no me ha dicho vuelve, porque el universo os ha llegado su tiempo. De esto todavía ni Yo lo sé.

Pero una cosa si les digo, no se tarden, no se tarden en volver, no desmayen en la vida, vigílense a sí mismos, vigilen cada acto de la vida, cada obra que vosotros realices obsérvala, contéplala y ve si lo hiciste bien, y si acaso habéis hecho mal contra tu hermano, contra la vida, no te tardes en revocar, en arrepentirte de cualquier falta que pudieras haber tenido. Por eso lo que más os digo a vosotros, lo que más vengo a regalarles es el amor, que se fundan con el amor, como la joya se funde en el crisol, así también cree que el crisol es el amor donde vosotros tendréis que depositarte a ti mismo y fundirte ahí, pulirte ahí mismo y ser resplandeciente como la luz y más que ella.

No he venido a conquistar cuerpos, he venido a conquistar almas, no he venido a darte ni a decirte que el cuerpo tiene eternidad, no. Vengo a hablarte de vosotros almas, de vosotros espíritus, de vosotros mentecitas que son las vivientes y que son las preocupantes ante la vida celestial, a vosotros he venido a buscarte y a decirte no se tarden. Ya es tiempo que comprendas la vida, es tiempo que encuentres la razón de vivir eternamente, es tiempo de que vosotros reconozcas tu vida en la que el tiempo que habéis estado en este mundo, ya es tiempo que salgas de esa rutina del ir y venir, de estar aquí y de estar allí. Ya es tiempo que restablezcas tu vida y que encuentres el sentido de vivir.

Este mundo no es tu mundo, el mundo donde hoy vives no es el verdadero mundo de tu espíritu, no. La forma de pensar no es la forma verdadera, no, mi pueblito mío, no, Yo te digo que no, el ir y

venir no es la vida, no, sino es una equivocación, el haber venido dando tumbos de nación en nación, de pueblo en pueblo como un forastero, no es la forma de vivir. Porque quiero deciros a vosotros que me escucháis, que vosotros no eres de hoy, vosotros has venido una y otra y cien veces, centenares de veces, hoy estás en este pueblo y ayer atuviste en otro, hoy estás en esta nación y en otro tiempo habéis estado en otra nación; habéis venido buscando un propósito, pero un propósito equivocado y a tu paso en cada lugar habéis dejado muchas cosas pendientes, muchas deudas a través de tu vida, sí, mi pueblito mío.

Esto tal vez no lo puedas comprender hoy, pero mañana, el día de mañana lo comprenderás lo que Yo os te digo y comprenderás el nacimiento de cada existencia de tu vida. **Un día no muy lejano podrás ver tu pasado, podrás ver tus existencias y podrás saber el origen de tu vida. Más Yo te adelanto y te digo esto, amados míos, cada uno de vosotros has venido como un forastero de pueblo en pueblo, buscando saciar tus propósitos que te habéis hecho en tu propia vida, propósitos equivocados queriendo saciar ahí en tu mente, ahí en tu conciencia la depravación de tu vida. Todo esto has venido realizando en cada existencia de vivir. Y así sucesivamente tu vida la has traído y has andado como un vagabundo sobre este mundo, tanto habéis hecho mal, como te han hecho mal, como has dormido en despoblado, como también has podido dormir en aposentos seguros. Y así has venido realizando tu vida sin encontrar la verdad por estar enfangado en ti mismo y no salir de ese círculo que te abate, así has venido cada uno de vosotros. Y te he encontrado, hoy te encuentro aquí y así como hoy les encuentro, les he encontrado en otras naciones, en otros pueblos y les he hablado y también les he dicho, no se tarden en volver a la vida eterna, pero vosotros no lo habéis comprendido, no habéis aceptado mi palabra ante la vida.**

Pero una cosa sí les digo, vosotros has venido tanto tiempo dando tumbos ante la vida, lo que ha vosotros les ha parecido una excursión por haber saciado cada pensamiento creado por vosotros mismos, un gozo, Yo les digo, una oscuridad. **Porque en muchas venidas te has saciado, le has dado cumplimiento a la depravación, al odio, a la venganza, a la codicia y así en cada existencia, en cada encarnación has hecho las cosas a vuestra manera.** Muchas cosas podría hablar de vosotros porque os Yo les conozco, porque les he mirado en diferentes pueblos y nos hemos encontrado. Por eso puedo hablar de vosotros, porque os Yo les conozco, porque no les he perdido de visita ni un momento, porque les he seguido sus pasos para bien de vosotros y buscando conquistarles y hablar con vosotros cara a cara y decirles dónde vas, dónde vas, por qué has cometido, por qué te alegras en tener la venganza en tu mente, porque qué te alegras en cumplirla, por qué has cercado, por qué te has encerrado en tu propia vida y no te has dado a libertad de vivir. Todo esto, te he venido siguiendo tus pasos hasta hoy y te me has huido tantas veces no queriéndome escuchar. Pero hoy, hoy que estás aquí y que andas buscando anhelosamente una vida real, una vida justa, una vida eterna, hoy que la andáis buscando anhelosamente me das la oportunidad de poder hablarte, de poder decirte todavía es tiempo, todavía es hora, todavía queda un tiempo para restablecer la vida.

Yo les bendigo y bendigo este momento y les bendigo los que vendrán y os bendigo vuestras mentes, bendigo vuestras conciencias, y a una buena distancia estoy con vosotros y no les he abandonado ni un momento, no les he perdido de vista ni un instante. Amados míos, ni las veces que habéis estado en el mundo de los espíritus, como hoy muchos se encuentran y muchos han perecido, porque si bien antes te hablé de una muerte carnal, de la muerte del cuerpo, hoy te hablo de la muerte del espíritu, de vosotros, sí de vosotros.

Ciertamente mi Padre os ha dado la eternidad a vosotros, pero vosotros a través del tiempo has edificado, has restablecido, has puesto otra ley, la ley mortal, ésta la habéis hecho vosotros, la vida mortal, ésta cada día la edificáis y la estableces más como un artículo más, como una reforma equivocada, como lo hace el reinado de tu pueblo, los que hoy te gobiernan. De cierto les digo que así han establecido artículos donde solamente van rumbo a la equivocación, artículos equivocados. Así cada uno de vosotros en vuestro espíritu, has realizado esta forma equivocada la que os les lleva y conduce a la oscuridad. Y si vosotros me preguntares. ¿Y cuáles son los artículos que hemos realizado? Yo os te digo, la venganza, el odio, la codicia, la avaricia, la ambición, las barreras, las

fronteras, son los artículos y es la vida que os les lleva a la mortalidad. Esto esclarezco entre vosotros para que conozcas la vida, la vida eterna y la vida mortal, el final de vuestra vida.

Yo les bendigo, este es mi saludo, este es mi regalo que Yo les entrego por esta mente. No se tarden, pues, no se tarden, vengo a unirles en el amor y en la paz, en la tranquilidad, en la armonía, vengo a darles luz y vengo a unirles con todas las cosas y también bendigo todas las cosas que se reúnen con vosotros. Amados míos, he aquí les entrego los dones espirituales, esto que Yo les entrego hoy son los dones espirituales, que con esto que Yo les doy cuando vosotros lo comprendas y lo ames, cuando te unas con todas las cosas, el poder está con vosotros, porque nada se negará ante vosotros cuando puedas hablar con todas las cosas, como Yo lo hago con todas las cosas, sí, mi pueblito mío.

Yo les entrego estos dones espirituales para que más arde te hagas con ellos y puedas ser como Yo y puedas amarlo todo, puedas unirte con todo. Pero no se tarden porque hoy mismo vosotros podéis decir: “Yo Soy en mi Padre, Yo Soy el hijo y así como Yo y todas las cosas son mis hermanos y me uno a ellos amorosamente y los bendigo y Yo les perdono sus ofensas como pido que ellos me perdonen a mí”. Esto lo podéis a ahí en vuestra mente aquilatar y ahí pensar en ello, y de cierto les digo, que todo será en vosotros y vosotros serás en ellos. Benditos sean, Yo os les bendigo, amados míos, benditos sean y hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.